

POR ERNESTO ROJAS MORALES *

DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN

La nueva realidad demográfica (Julio 11 de 2006)

Nuestra esperanza de vida al nacer duplica la que teníamos hace cien años.

El 11 de julio de 1987 se conmemoró el 'Día de los 5 mil millones' cifra a la que había llegado la población mundial. Doce años después, el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, cuando el mundo llegó a los seis mil millones de habitantes, mencionó: "La población no solo es cuestión de números. Es una cuestión de seres humanos (...). Se trata de que cada mujer y cada hombre sean capaces de tomar decisiones libres, informadas y en igualdad, incluyendo el tamaño de su familia y el espaciamiento entre sus hijos".

En Colombia, según los resultados del Censo 2005, hay ahora un ritmo de crecimiento de la población más favorable, debido a un descenso notorio de la tasa del crecimiento anual de la población como producto de una combinación de factores. De una parte, la relativamente alta tasa de migraciones al exterior (0,5 por ciento) y, de otra, una baja tasa de crecimiento vegetativo (1,5). El resultado es un crecimiento anual próximo al 1 por ciento. Esta cifra coincide con los cálculos hechos para el caso colombiano por la Oficina del Censo de Estados Unidos y es del mismo orden de magnitud de la observada en países latinoamericanos grandes, como México (1,16), Brasil (1,04), Argentina (0,96), o en otras culturas, como en Estados Unidos (1,0).

La migración al exterior se hizo apreciable desde los inicios de la década anterior. Algunos advierten el fenómeno como una pérdida gradual de capital humano, otros lo ven como un nuevo renglón de exportación, dado el alto volumen que han adquirido las remesas de divisas hechas por los colombianos desde el exterior. Para tener una mejor apreciación de este nuevo fenómeno demográfico sería necesario completar el análisis con la información que se obtenga de la futura encuesta continua, vía Internet, de hogares colombianos en el exterior.

El descenso de la tasa de fecundidad global, número de hijos vivos nacidos por mujer en edad fértil, es apreciable. Desde mediados de los años 60, ante la perorata de la explosión demográfica, muchos países adoptaron programas de planificación familiar con resultados muy disímiles. Sin embargo, los organismos internacionales destacan los positivos avances logrados especialmente en Colombia y Bangladesh.

Cabe señalar que, cuando se especifica la fecundidad por edades, comparando los dos últimos censos (1993 vs. 2005) no hay ninguna disminución en el caso de las mujeres en edades próximas a los 15 años. Ellas siguen teniendo, en promedio, el mismo número de hijos, con la consecuencia negativa de tener en toda la nación un número creciente de bebés criados por unas niñas, sus madres.

Vista la pirámide de edades de toda la población residente en Colombia, resulta evidente la transición demográfica ocurrida. No somos un país de niños, ni siquiera de jóvenes, somos ya uno de adultos, con una esperanza de vida al nacer que duplica la que teníamos hace cien años. Tres cuartas partes de sus habitantes se radican en las cabeceras municipales y existe una alta proporción de personas que están en edad y con capacidad de trabajar.

Estamos viviendo un momento singular en la historia de la evolución poblacional, donde se hace posible proponer metas de bienestar que antes parecían inalcanzables. Para hacer un seguimiento continuo de estas variaciones, el Dane

hará anualmente estimaciones de población apoyadas en los datos censales y en los de una nueva gran encuesta, que incluye las variables demográficas necesarias para mantener actualizado el censo poblacional.

La nueva realidad demográfica es ya certeramente visible gracias a la aplicación en el último censo de una rigurosa metodología y de tecnologías recientemente disponibles.

* Director del Dane